

Dos velos  
**Autor: J. Koechlin**

**Texto de la Biblia:**

Éxodo 26:31-37

Éxodo 27:1-8

# Dos velos

Yendo del interior hacia el exterior –el camino de Dios hacia el pecador–, el tabernáculo contaba con **un lugar santísimo** inaccesible, en el que se encontraba solo el arca del testimonio (v. 33); luego tenía **un lugar santo**, separado del lugar santísimo por un **velo**. Este velo representaba la humanidad de Cristo (Hebreos 10:20), ese conjunto de glorias y perfecciones del que dan una idea los materiales utilizados. Los querubines bordados nos recuerdan a aquellos que prohibían al hombre el acceso al árbol de la vida (Génesis 3:24). Pero, a la muerte de Jesús, el velo del templo se rasgó, quedando así abierto al hombre un camino hasta la misma presencia de Dios.

Ante el velo estaba puesta la mesa y el candelero (v. 35), así como el altar de oro (cap. 30:6). La misma tienda estaba cerrada con una **cortina**, obra de recamador, pero sin querubines, pues los sacerdotes estaban autorizados a penetrar para cumplir su servicio. Finalmente, ante la tienda estaba erigido el **altar de bronce**. De grandes dimensiones, cuadrado, ese altar nos habla de la cruz y de la eficacia de ella. Era de madera de acacia (Cristo hecho hombre para poder sufrir y morir) y estaba cubierto de **bronce** (a fin de que pudiera atravesar la prueba del fuego del juicio divino contra el pecado). ¡Gloria a nuestro perfecto Redentor!

*Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"*